

Lionel Hampton

Por Hugues Panassié

He oído cinco conciertos de Lionel Hampton y su orquesta, el de Bruselas y los cuatro de París, en el Palacio Chaillot. Uno no sabe como dar muestras de su admiración delante de semejante fenómeno de swing. Cuando él aparece ante su orquesta y empieza a golpear sus manos, la una contra la otra, parece como si el público quedara electrizado. Tanto interpreta al vibráfono, a la batería o al piano, así como se contenta simplemente en puntear violentamente el contratiempo. Uno se queda como sumergido por este swing formidable que le es tan natural como la respiración, y este swing se duplica con una invención melódica, que solamente es posible encontrar entre muy pocos músicos.

En cinco o seis números Lionel Hampton hizo 6, 8 ó 10 coros de vibráfono, las ideas se fundían sin interrupción, más resplandecientes las unas que las otras y se desarrollaban con una notable continuidad.

La orquesta se presentó en la misma formación anunciada en una de las últimas publicaciones, salvo que Bobby Plater era reemplazado por Giji Gryce al saxo alto y que uno de los trompetas, Eddie Mullens, estaba ausente.

La sección de trompetas tenía un «leader» de gran clase en la persona de Walter Williams, quien al mismo tiempo fué el mejor solista de la sección. Fué una lástima que no hiciera ningún solo en el curso de los dos conciertos del sábado día 26. Los amantes del jazz que estaban presentes el domingo día 27, han aclamado el magnífico coro en el blues lento cantado por Sonnie Parker, y en el HONEYSUCKLE ROSE. Otro trompeta Quincy Jones, nos ofreció en cada concierto una agradable interpretación de PRISONER OF LOVE, revelador de una bella sonoridad y de dones seguros. Los dos trompetas restantes, hicieron algunos coros de vez en cuando, interponiendo un cierto número de clichés de BE-BOP poco palpitantes. Notamos solamente que Clifford Brown tiene una viva sonoridad y que es capaz de adaptarse al

jazz en cuanto abandone el BE BOP, y que Arthur Farmer, el otro trompeta, tiene un ataque notable.

La sección de trombones comprendía dos músicos de gran clase, Al Hayse y James Cleveland; sentimos que Al Hayse no haya interpretado ningún solo en el transcurso de los dos primeros conciertos, porque a decir verdad los auditores del sábado lo esperaban. El domingo, por la tarde particularmente, Al Hayse hizo desbordar la admiración de la sala en dos coros sobre el blues lento, de un vigor y «una malicia» increíbles.

La sección de saxos, compuesta de cinco miembros, poseía dos buenos saxos tenores, Clifford Scott, que interpretó algunos coros llenos de swing sobre MUCHACHO AZUL (en HONEYSUCKLE ROSE interpretó al clarinete) y Clifford Solomon, no sé cuantos coros interpretó en escena so-

bre FLYING HOME. mientras el resto de la orquesta se paseaba por la sala. Oscar Estelle se defendió bien al saxo barítono, pero los dos saxos altos, fueron algo mediocres, haciéndonos sentir la ausencia del excelente Bobby Plater.

El grupo rítmico tenía un gran músico en la persona de Billy Mackel, uno de los mejores especialistas de la guitarra electrónica en el momento actual. Billy Mackel, no es solamente un solista lleno de ideas y de swing, sino también un acompañante modelo, que apercibió en el acto todas las ideas de Lionel, dobló sus «riffs» a la guitarra o bien le facilitaba las puntuaciones, las respuestas ideales. Además, Billy Mackel es un apasionado a la observación, uno diría que se puede ver desfilar por su rostro todo lo que él siente, todo lo que él interpreta

Continúa en la página 6



Sonnie Parker